



**POR LA DEMOCRACIA
UNION SINDICAL OBRERA**

**LA JUVENTUD DE
ELCHE POR LA
AMNISTIA!**

**MÓNICA MORENO SECO
(COORD.)**

DESAFIAR LOS LÍMITES

**MUJERES Y COMPROMISO
ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO
EN EL SIGLO XX**

COMARES HISTORIA

DESAFIAR LOS LÍMITES
MUJERES Y COMPROMISO ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO
EN EL SIGLO XX

MÓNICA MORENO SECO

(coord.)

DESAFIAR
LOS LÍMITES

MUJERES Y COMPROMISO
ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO
EN EL SIGLO XX

GRANADA, 2023

COMARES HISTORIA

Director de la colección:
Miguel Ángel del Arco Blanco

ENVÍO DE PROPUESTAS DE PUBLICACIÓN

Las propuestas de publicación han de ser remitidas (en archivo adjunto de Word) a la siguiente dirección electrónica: libreriacomares@comares.com. Antes de aceptar una obra para su edición en la colección «Comares Historia», esta habrá de ser sometida a una revisión anónima por pares. Los autores conocerán el resultado de la evaluación previa en un plazo no superior a 90 días. Una vez aceptada la obra, Editorial Comares se pondrá en contacto con los autores para iniciar el proceso de edición.

La presente publicación ha sido financiada en parte por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, a través del proyecto de investigación «Género, compromiso y transgresión en España, 1890-2016» (FEM2016-76675-P).

Imagen de cubierta: fotografía de José Antonio Marín Chacón,
Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante

Diseño de cubierta y maquetación: Miriam. L. Puerta

© Los autores

© Editorial Comares, 2023

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com

facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-477-1 • Depósito Legal: Gr. 703/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

INTRODUCCIÓN. SALIRSE DE LA SENDA, AMPLIAR DERECHOS EN LA ACCIÓN PÚBLICA Y LA VIDA PRIVADA	1
<i>Mónica Moreno Seco</i>	

PRIMERA PARTE TRANSGRESIONES EN EL PRIMER TERCIO DE SIGLO

1.— REBELDES, MEDIADORAS, TRANSGRESORAS. FIGURAS DE LA AUTORREPRESENTACIÓN FEMINISTA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX	15
<i>Patrizia Gabrielli</i>	
2.— LA PERSISTENCIA DE LA TRASGRESIÓN: SINDICATOS FEMENINOS SOCIALISTAS EN MADRID (1927-1931)	35
<i>Marta del Moral Vargas</i>	
3.— MUJERES EN LA RADIO DE ENTREGUERRAS: MODELOS DE TRANSGRESIÓN DESDE LA TRADICIÓN	53
<i>Laura Branciforte</i>	

SEGUNDA PARTE MILITANCIAS EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA

4.— GÉNERO, SUBJETIVIDAD Y POLÍTICA. MIRADAS SOBRE ALGUNAS EXPERIENCIAS DE ACTIVISMO DE MUJERES	75
<i>Alejandra Oberti</i>	
5.— MUJERES, AMISTAD Y POLÍTICA. REDES PERSONALES Y GÉNERO EN EL ANTIFRANQUISMO DE LOS AÑOS SETENTA	107
<i>Mónica Moreno Seco</i>	
6.— TEJEDORAS DE COMPROMISOS: LAS TRABAJADORAS DE LAS FÁBRICAS DE CONFECCIÓN MADRILEÑAS DURANTE EL TARDOFRANQUISMO Y LA TRANSICIÓN	131
<i>Mayka Muñoz Ruiz</i>	
7.— MUJERES Y COMPROMISO CIVIL EN EL ASOCIACIONISMO CULTURAL EN LOS AÑOS SESENTA Y SETENTA: BORRANDO LAS FRONTERAS ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO	153
<i>Carlos Martos Ferrer</i>	

TERCERA PARTE
ACTIVISMOS EN LAS TRANSICIONES A LA DEMOCRACIA

- 8.—RESISTENCIAS EN FEMENINO: LAS MUJERES PORTUGUESAS ENTRE LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA. 171
Ana Sofia Ferreira
- 9.—*LO PERSONAL ES POLÍTICO*: ACCIÓN Y COMPROMISO DE LAS FEMINISTAS SOCIALISTAS EN ESPAÑA (1964-1983). 189
Rosario Ruiz Franco
- 10.—MATERNIDAD Y COMPROMISO FEMINISTA: DE LA TRANSGRESIÓN A LA REACCIÓN 217
Elena Díaz Silva
- 11.—MATERNIDADES EXILIADAS: ENTRE EL COMPROMISO Y LA VIDA COTIDIANA 233
Bárbara Ortuño Martínez

INTRODUCCIÓN

SALIRSE DE LA SENDA, AMPLIAR DERECHOS
EN LA ACCIÓN PÚBLICA Y LA VIDA PRIVADA

Mónica Moreno Seco
Universidad de Alicante

Recordando su juventud en los años setenta, Amelia Valcárcel sostiene que entonces muchas mujeres decidieron «salirse de la senda», en una época en que cada acto individual de desobediencia de las normas contribuía a modificar la situación de todas.¹ Como en otras etapas históricas, esta opción les condujo a desafiar los límites en los que habían sido socializadas, a ensanchar los márgenes de cómo actuaban, pensaban o sentían, y en definitiva a extender derechos colectivos. Esta monografía propone reflexionar sobre las dinámicas que las mujeres o las propuestas feministas introdujeron en la movilización social y política en el siglo xx, al cuestionar discursos y prácticas, e incorporar nuevos elementos de debate y reivindicación.

La respuesta de las mujeres ante el poder es muy heterogénea. No en balde, el estudio de las relaciones entre poder y resistencia ofrece un panorama complejo, que no puede reducirse a la confrontación abierta o la aceptación pasiva, sino que despliega muchos matices ante el diálogo entre creencias o normas y disidencias.² El poder se ejerce de modos muy diversos, como señala Michel Foucault, pues no se expresa solo como prohibición y castigo, sino también de manera más sutil, de forma que a la vez es visible e invisible, está presente y oculto, y es ejercido no solo por el Estado, sino que aflora en todo tipo de relaciones.³ En el mismo sentido, autores como Michel De Certeau o James Scott han revelado que las manifestaciones de resistencia van mucho más allá de la oposición frontal y pueden rastrearse entre colectivos considerados dominados,

¹ VALCÁRCEL, Amelia, *Rebeldes. Hacia la paridad* (Barcelona: Plaza y Janés, 2000), pp. 133-134.

² Como recogen para el caso de las mujeres los trabajos publicados en MUÑOZ FERNÁNDEZ, Ángela y LUENGO LÓPEZ, Jordi (eds.), *Creencias y disidencias. Experiencias políticas, sociales, culturales y religiosas en la historia de las mujeres* (Granada: Comares, 2020).

³ FOUCAULT, Michel, *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión* (Madrid: Siglo XXI, 1982) y *Microfísica del poder* (Madrid: Piqueta, 1978).

y se dan tanto en la actividad política, como en la vida cotidiana.⁴ En consecuencia, cabe no solo atender a los elementos de reproducción de discursos y los dispositivos de control, sino también a las diversas y en ocasiones paradójicas respuestas de grupos subordinados, como las mujeres.

Cuando nos aproximamos al compromiso social y político de las mujeres aflora de manera recurrente la relación entre lo público y lo privado. La irrupción o participación de las mujeres en la movilización implica incorporar la vida privada y los afectos a la investigación sobre la acción política y social, cuestionando una atención exclusiva en la ideología y en el funcionamiento de las estructuras organizadas. Es decir, el enfoque de género ha integrado factores privados, emocionales y subjetivos en el estudio del activismo, lo cual ha hecho posible ensanchar las fronteras de la política, más allá de ideales y principios.⁵ En ese sentido, las relaciones entre emociones y política son fundamentales, no solo en el análisis de las actitudes individuales, íntimas, sino también en la movilización colectiva y en el debate público.⁶ De acuerdo con Rosa Medina, pueden rastrearse en el pasado tanto «resistencias afectivas» de las mujeres al poder y a los modelos normativos, como «apropiaciones emocionales colectivas» que dieron cohesión a movimientos como el feminista.⁷ Las emociones pueden convertirse por tanto en origen de actitudes rebeldes, incluidas el odio a la injusticia o la opresión, que han impulsado conquistas que quienes se someten al poder no contribuyen a extender.⁸ En otros casos ha sido necesario superar otros sentimientos, como el miedo a las autoridades y a la represión.⁹

En el mundo occidental, desde la formación de las sociedades contemporáneas, la extensión de derechos de ciudadanía fue compatible con la exclusión de las mujeres y otros colectivos del ámbito de lo público.¹⁰ No obstante, si el liberalismo introdujo la idea de la división de esferas, reservando la pública a los hombres y relegando a la privada a las mujeres, también difundió la aspiración a la libertad y la igualdad. El

⁴ DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano*. 1. *Artes de hacer* (México: Universidad Iberoamericana, 1980). SCOTT, James, *Los dominados y el arte de la resistencia* (Tafalla: Txalaparta, 2003).

⁵ YUSTA, Mercedes, «Introducción: género, poder y resistencias en España», en Mercedes YUSTA e Ignacio PEIRÓ (coords.), *Heterodoxas, guerrilleras y ciudadanas. Resistencias femeninas en la España moderna y contemporánea* (Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», 2015), pp. 7-13.

⁶ NUSSBAUM, Martha, *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* (Barcelona: Paidós, 2014), pp. 15-17.

⁷ MEDINA DOMÉNECH, Rosa María, «Sentir la historia. Propuestas para una agenda de investigación feminista en la historia de las emociones», *Arenal*, vol. 19:1 (2012), p. 194.

⁸ CASTILLA DEL PINO, Carlos, «Un odio bien temperado (a manera de prólogo)», en VALCÁRCEL, *Rebeldes. Hacia la paridad*, pp. 12-13.

⁹ SÁNCHEZ MOSQUERA, Marcial, *Del miedo genético a la protesta. Memoria de los disidentes del franquismo* (Sevilla: Fundación de Estudios Sindicales, 2008).

¹⁰ PATEMAN, Carole, *El contrato sexual* (Barcelona: Anthropos, 1995) y AGUADO, Ana, «Ciudadanía, mujeres y democracia», *Historia Constitucional*, n.º 6 (2005), pp. 11-27.

orden social burgués del siglo XIX, fundamentado entre otros factores en la diferencia sexual, fue refutado por demandas, aspiraciones e iniciativas individuales y colectivas de mujeres. Pero también por una realidad cotidiana que escapaba a una separación rígida y artificiosa, como revela la presencia de las mujeres en el mundo del trabajo, o de los varones en diferentes ámbitos de la vida cotidiana.

En el siglo XX, la incorporación creciente de las mujeres en nuevos espacios educativos y laborales allanó su progresivo acceso a la política, a pesar de la pervivencia de discursos que ensalzaban su vinculación con las tareas de cuidado y domésticas. En las culturas políticas de la centuria pasada, con frecuencia lo público y lo privado fueron de la mano, pues un comportamiento honesto y solidario se entendía como propio de una ideología comprometida con el cambio social. En muchos casos, la militancia marcaba un estilo de vida, como resultado de una voluntad de pertenencia a una comunidad y como reflejo del deseo de construir una sociedad nueva a partir de las subjetividades individuales.¹¹ En consecuencia, la militancia afectó tanto la vida privada de mujeres como de hombres, pero es importante señalar que lo hizo de diferente manera, dando lugar a tensiones entre discursos igualitarios y prácticas discriminatorias. Unas tensiones que se agudizaban cuando alguna mujer se situaba en un puesto de poder, definido en torno a valores masculinos.¹²

Más allá de visiones reduccionistas, que idealizan, denigran o descontextualizan a las mujeres, un análisis detenido de sus heterogéneas y variadas experiencias permite perfilar aspectos como la pluralidad de estrategias utilizadas, las porosas fronteras entre público y privado, las contradicciones entre las opciones adoptadas por las mujeres, y el diferente impacto de dicho activismo en estructuras políticas, asociaciones y círculos personales próximos. Precisamente los capítulos que componen este libro abordan estas cuatro cuestiones.

En primer lugar, varios textos se insertan en el debate sobre la agencia de las mujeres frente al poder y los discursos normativos, ya apuntado antes, que abarca desde la transgresión y la resistencia, a la negociación, el empoderamiento o la supervivencia.¹³ Por ello, Bifani y Richard sostienen que la subversión del orden de género puede ser directa o indirecta, simulada o abierta, pública o privada.¹⁴ En los últimos años, la

¹¹ Como sucede por ejemplo en el comunismo, de acuerdo con ALBELTARO, Marco, «Cultura política, estilos de vida y dimensión existencial. El caso de los comunistas italianos», en AUTORA BOSCH e ISMAEL SAZ (eds.), *Izquierdas y derechas ante el espejo. Culturas políticas en conflicto* (Valencia: Tirant Humanidades, 2016), pp. 377-378.

¹² BOURDIEU, Pierre, *La dominación masculina* (Barcelona: Anagrama, 2000).

¹³ GALLEGO FRANCO, Henar y GARCÍA HERRERO, M.^a Carmen, «Prólogo», en Henar GALLEGO FRANCO y M.^a Carmen GARCÍA HERRERO (eds.), *Autoridad, poder e influencia. Mujeres que hacen Historia* (Barcelona: AEIHM-Icaria, 2017), p. 7.

¹⁴ BIFANI-RICHARD, Patricia, «Género y sus transgresiones: contra la norma o contra sí misma», *La Ventana*, n.º 20 (2004), p. 7-52.

historiografía española ha prestado mucha atención a las manifestaciones de rebeldía cotidiana que protagonizaron mujeres no organizadas en diferentes contextos, con valiosos resultados.¹⁵ No obstante, en este libro nos interesamos sobre todo por aquellas que participaron en formaciones políticas, sindicales y feministas, que transgredieron las fronteras de lo socialmente aceptable en contra de poderes opresivos o dictatoriales, o en contra de las opiniones sostenidas por sus propios compañeros de militancia y sus familiares. Estos desafíos remiten a estrategias en ocasiones frontales y en otras menos visibles, se autodesignaran estas activistas como feministas o no, como ciudadanas o no, como revolucionarias o no.

En su capítulo, Patrizia Gabrielli analiza varias publicaciones de tres feministas italianas de principios del siglo xx, textos autobiográficos que basculan entre lo público y lo privado —pues se escriben desde la intimidad pero se dirigen a un lector colectivo—, que revelan emociones e ideales que desafían los valores morales arraigados en la sociedad del momento. El recurso a la ficción se muestra como una estrategia para protegerse ante las posibles críticas, opción que contrasta con la práctica también defensiva desplegada por otras feministas, quienes ofrecen una imagen de moderación, en torno a su identidad maternal y familiar. Frente a ellas, unos años más tarde feministas más jóvenes se enfrentan abiertamente a la sociedad en defensa de un proyecto revolucionario, pero a la vez se autorrepresentan como políticas de moral intachable. Gabrielli muestra diferentes opciones, entre la rebeldía, la mediación y la ruptura, que desvelan una experiencia plural y no exenta de paradojas.

Por su parte, Marta del Moral plantea la capacidad de respuesta de las socialistas madrileñas de los años veinte, quienes incluso después de que la Agrupación Femenina Socialista de Madrid fuera disuelta en 1927 por iniciativa de la cúpula del PSOE, continuaron desarrollando una actividad propia en defensa de los derechos de las mujeres, a través del sindicalismo, y mantuvieron el contacto con feministas reconocidas en aquella época, a pesar de las reticencias de sus compañeros. Una manifestación de resistencia frente al poder que no se plasmó en la confrontación directa, sino en la elección de otros espacios de militancia que les permitieran perseverar en su compromiso feminista y socialista.

Nos encontramos por tanto con respuestas que dependen del contexto histórico, de la intersección con otros ejes de desigualdad como la clase, la edad o la identidad sexual, y de la trayectoria de cada individuo. Hablamos pues de identidades disidentes, que transitan entre normas e inconformismo, entre acción organizada y reivindicaciones

¹⁵ *Vid.*, por ejemplo, CABRERO, Claudia, «Espacios femeninos de lucha. Rebeldías cotidianas y otras formas de resistencia de las mujeres durante el primer franquismo», *Historia del Presente*, n.º 4 (2004), pp. 31-45 y MURILLO ACED, Irene, «Aproximación a las prácticas ciudadanas en el primer franquismo. La performatividad de los modelos de género como herramienta para comprender las actitudes populares», *Ayer*, n.º 102 (2016), pp. 71-94.

personales, entre política y vida cotidiana. El desarrollo de subjetividades rebeldes y comprometidas, que forman parte de grupos y organizaciones sociales y políticas, es resultado de la «adquisición de significados por medio de determinadas formas, prácticas, emociones, discursos, aspiraciones y desengaños». ¹⁶ Los «procesos de subjetivación política» que Alejandra Oberti analiza en su capítulo sobre Argentina desvelan diferencias entre la experiencia de hombres y mujeres, pero también entre mujeres, que transitan diferentes caminos al participar en proyectos de cambio social y político. En ocasiones parten de su identificación con proyectos revolucionarios, en otras de la búsqueda de sus familiares desaparecidos y a veces de sus convicciones feministas, pero en todos los casos impugnan el orden de género al incorporarse al compromiso activo. Además, Oberti propone trazar una genealogía entre ellas, fundada en un diálogo intergeneracional y en procesos de autorreconocimiento con otros grupos, aunque no siempre las viejas y nuevas generaciones coincidieran en sus planteamientos.

Un segundo eje fundamental del libro subraya la inexistencia de unas fronteras rígidas entre lo público y lo privado cuando se centra la atención en la experiencia de las mujeres. Por un lado, debido a que se introducen asuntos relativos a la vida privada en el debate político y se trasladan principios políticos —justicia, igualdad— a las relaciones personales y la vida cotidiana, y por otro por la imposibilidad de prescindir de lo privado si las mujeres acceden a lo público —por ejemplo, ante la vigilancia moral sobre su conducta o ante la maternidad—. Este cruce constante entre ámbitos privados y públicos incide en la construcción y la evolución de las identidades y en el trascurso de la acción colectiva. ¹⁷ Por ello, la subversión política atiende tanto a la crítica a los discursos normativos y la acción pública tradicional, como a todo tipo de actividades y proyectos que las elites y las autoridades consideran que tienen una carga política. ¹⁸

Los caminos de ida y vuelta entre lo público y lo privado revelan que la reivindicación de cambios en ámbitos políticos, laborales o culturales y el avance en derechos impactaron en el mundo privado, y muchas experiencias personales e íntimas tuvieron una proyección en la esfera pública. Las trabajadoras madrileñas de los años setenta y ochenta que estudia Mayka Muñoz no solo desafiaron a la dictadura franquista o a los patronos de sus empresas con sus movilizaciones, sino también a sus padres, novios o maridos, cuestionando prácticas y discursos tradicionales, y emprendiendo nuevas opciones de vida, tanto con sus parejas como ante la maternidad. En el mismo sentido, mujeres interesadas por la cultura, como trata Carlos Martos, que formaron parte de

¹⁶ BEORLEGUI ZARRANZ, David, *Transición y melancolía. La experiencia del desencanto en el País Vasco (1976-1986)* (Madrid: Postmetrópolis, 2017), p. 11.

¹⁷ Ollier prefiere hablar esferas privada, pública (referida a la cultura) y política, para dar cuenta de los cambios en las identidades individuales, en OLLIER, María Matilde, *De la revolución a la democracia. Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2009).

¹⁸ BROWN, Timothy y ANTON, Lorena (eds.), *Between the Avant-Garde and the Everyday. Subversive Politics in Europe from 1957 to the present* (New York-Oxford: Berghahn Books, 2011).

asociaciones como los Clubs de Amigos de la UNESCO en Madrid, Barcelona y Alicante, fueron progresivamente adoptando actitudes y opciones transgresoras, de forma simultánea tanto en el ámbito político y laboral como en sus círculos más íntimos, en un proceso que el autor califica de «descubrimiento personal».

Un terreno que muestra con claridad esta permeabilidad entre lo público y lo privado es la maternidad, entendida convencionalmente como un asunto particular, pero que adquiere un significado político en espacios de compromiso. Frente a los discursos jurídicos, médicos o eclesiásticos que definen la norma dentro de la cual debe desarrollarse, a partir de la década de los sesenta algunos sectores del feminismo rechazaron el modelo de familia patriarcal y una sexualidad sometida a la procreación, como recoge Elena Díaz en su capítulo, en que analiza cómics y escritos feministas que definieron la maternidad como alienación. Esta opción supuso un abierto desafío a uno de los elementos fundamentales de la identidad femenina tradicional, en consonancia con el lema «Lo personal es político» del movimiento feminista de segunda ola. No obstante, también la maternidad se reviste de un sentido político cuando algunas madres se movilizan en contra de un régimen político y en defensa de sus hijos e hijas, como en la última dictadura argentina, caso tratado por Alejandra Oberti. Como en otras situaciones históricas, la apelación a las atribuciones domésticas —en su calidad de madres y responsables del bienestar familiar— impulsa a grupos de mujeres a organizarse colectivamente y contestar a los poderes políticos.¹⁹

En otro orden de cosas, para las mujeres comprometidas la maternidad a veces se convierte en un obstáculo en el desarrollo de su militancia, otras veces en un aliciente para continuar reclamando derechos que puedan beneficiar a sus criaturas, y otras en un mecanismo de integración social ante situaciones excepcionales, opciones que aparecen en el capítulo sobre las exiliadas argentinas en España redactado por Bárbara Ortuño, quien resalta el frecuente ocultamiento de la experiencia vinculada al cuidado y la vida cotidiana en las investigaciones sobre un proceso tan significado políticamente como el exilio. Estas expatriadas, como otras tantas mujeres comprometidas, simultanearon diferentes identidades —políticas, laborales, maternas—, en suma, públicas y privadas, con los conflictos que de ello se derivaban.

Junto con la maternidad, los lazos personales también están atravesados por la política en los ámbitos de compromiso, circunstancia que se ha analizado para los vínculos amorosos y las relaciones sexuales.²⁰ Menos conocido es el binomio que se

¹⁹ Como han estudiado, entre otras, KAPLAN, Temma, «Conciencia femenina y acción colectiva: el caso de Barcelona (1910-1918)», en James AMELANG y Mary NASH (eds.), *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea* (Valencia: Alfons el Magnànim, 1990), pp. 267-295 y ABAD BUIL, Irene, *En las puertas de prisión. De la solidaridad a la concienciación política de las mujeres de los presos del franquismo* (Barcelona: Icaria, 2012).

²⁰ FRAZIER, Lessie Jo y COHEN, Deborah (eds.), *Gender and Sexuality in 1968. Transformative Politics in the Cultural Imagination* (New York: Palgrave MacMillan, 2009) y ANDÚJAR, Marta; D'ANTONIO, Débora;

establece entre la amistad y la política, que abordo en mi capítulo, desde una perspectiva de género. En él destaca el sentido político de la amistad en la construcción de una cultura antifranquista, en el seno de partidos políticos y en plataformas y círculos de sociabilidad antifranquista. Los nexos amistosos permitieron a muchas mujeres irrumpir en espacios hasta entonces vedados e incorporarse al activismo político, al tiempo que su militancia contra la dictadura les condujo a consolidar relaciones personales de solidaridad y complicidad, en torno a ideales y emociones comunes. Desarrollaron lazos de amistad igualitarios con compañeros de compromiso, pero también experimentaron exclusiones ante la camaradería masculina, y tejieron redes de sororidad en torno al feminismo. La amistad se convirtió así en un espacio de encuentro e intercambio entre lo público y lo privado.

En relación con la porosidad de las fronteras entre público y privado, se ha planteado la importancia de integrar en el estudio de las movilizaciones sociales y políticas no solo las actuaciones desarrolladas en la movilización formal, sino también en espacios informales.²¹ Estas prácticas constituyen un eje horizontal de la ciudadanía, frente al eje vertical protagonizado por asociaciones que desean influir en la política institucional.²² Como ha señalado Bussy-Genevois, el enfoque de género matiza la distinción entre sociabilidad formal e informal, de acuerdo con su crítica a la separación entre lo público y lo privado.²³ Radcliff afirma que la tradicional interpretación de la disidencia en torno a colectivos estructurados, que parece describir una experiencia universal pero reproduce la actividad desarrollada sobre todo por los hombres, puede enriquecerse con formas de resistencia y desobediencia informales, muchas veces protagonizadas por mujeres.²⁴ Mientras la presencia de mujeres y de demandas feministas en ámbitos muy estructurados suele ser minoritaria, pero puede adquirir un carácter desestabilizador, existen mayores posibilidades de actuación y de protagonismo de las mujeres en espacios informales, aunque no siempre se desarrollan al margen de jerarquías de género. Por ello, interesa observar las dinámicas internas en estos dos tipos de movilización.

GIL LOZANO, Fernanda; GRAMÁTICO, Karim y ROSA, María Laura (comps.), *De minifaldas, militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en la Argentina* (Buenos Aires: Luxemburg, 2009).

²¹ URÍA, Jorge, «Sociabilidad informal y semiótica de los espacios. Algunas reflexiones de método», *Studia histórica. Historia Contemporánea*, n.º 26 (2008), pp. 177-212. GUEREÑA, Jean-Louis (ed.), *Cultura, ocio, identidades. Espacios y formas de sociabilidad en la España de los siglos XIX y XX* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2018).

²² DUCH PLANA, Montserrat y PONS-ALTÉS, Josep M., «Presentación» al Dossier «Sociabilidades y espacios de construcción de la ciudadanía», *Historia Social*, n.º 95 (2019), pp. 61-62.

²³ BUSSY GENEVOIS, Danièle, «Inscrire les femmes dans le champ de la sociabilité», en Danièle BUSSY GENEVOIS (dir.), *Les Espagnoles dans l'histoire. Une sociabilité démocratique (XIXe-XXe siècles)* (Vicennes: Presses Universitaires de Vicennes, 2002), pp. 5-25.

²⁴ RADCLIFF, Pamela, «Reflexiones sobre la historia de las mujeres en la España contemporánea», en MUÑOZ FERNÁNDEZ y LUENGO LÓPEZ (eds.), *Creencias y disidencias*, pp. 159-175.

Varios capítulos plantean la importancia y a la vez la complejidad de la presencia de mujeres politizadas en espacios informales, como la cultura y el ocio. El texto de Carlos Martos propone hablar de un «compromiso civil» en torno a algunas iniciativas vinculadas al antifranquismo, en que el interés por la cultura se impregna de política y a la vez la política se traduce en manifestaciones culturales. En un contexto adverso a la acción pública de las mujeres, Martos examina la incorporación de mujeres con inquietudes culturales y políticas, su evolución personal ante la posibilidad de participar en el antifranquismo a través de la cultura y la inclusión de debates feministas en estos círculos culturales, que fueron focos de irradiación de la resistencia a la dictadura. Mi capítulo profundiza asimismo en la experiencia de las mujeres en espacios informales donde se desarrolla una creciente actividad política, como los cine-clubs, los ateneos culturales, las viviendas particulares y los bares, donde muchas jóvenes, sin ataduras familiares ni lastradas por un pasado de guerra y represión, se iniciaron en la política en un ambiente que proyectaba un «espejismo de igualdad» con sus compañeros varones, que no siempre concordaba con la realidad.

También el ocio ofreció oportunidades de acción pública a las mujeres, como observa Laura Branciforte para el caso de la radio en el periodo de entreguerras. Este medio se insertaba en un espacio situado entre lo público y lo privado, y reproducía discursos políticos y comerciales dirigidos específicamente a las mujeres, quienes los escuchaban en el seno de sus hogares: contactaban así con las normas en torno al ideal femenino que diferentes regímenes políticos e intereses privados económicos emitían, pero también con voces femeninas que transmitían ideas novedosas o encarnaban vidas transgresoras. Como aflora en otros capítulos, en este queda patente la profunda diferencia entre contextos dictatoriales y democráticos, pero también algunas continuidades entre unos y otros en relación a los discursos sobre la feminidad ideal y al reconocimiento de la creciente importancia política de las mujeres como sujetos políticos.

En tercer lugar, en esta monografía queda patente que no puede soslayarse la presencia de contradicciones y tensiones entre las propias mujeres y en el seno de las organizaciones feministas. En ocasiones, para conseguir penetrar en el masculinizado mundo de la acción política, algunas militantes de partidos y sindicatos optaron por negar la importancia de lo privado y de las cuestiones específicas de las mujeres, y por reproducir modos masculinos; en otros casos se militaba al tiempo que se aceptaba que las tareas de cuidado siguieran siendo responsabilidad exclusiva de las mujeres.²⁵ Por otro lado, el movimiento feminista siempre ha sido plural y ha estado atravesado por diferentes opciones y puntos de vista, pues «no existe un único canon universal del feminismo».²⁶

²⁵ OBERTI, Alejandra, *Las revolucionarias. Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta* (Buenos Aires: Edhasa, 2015).

²⁶ NASH, Mary, *Mujeres en el mundo. Historia, retos y movimientos* (Madrid: Alianza, 2004), p. 66.

El capítulo de Patrizia Gabrielli revela tensiones y críticas entre las feministas de principios de siglo, en concreto entre quienes optaron por transgredir la moral de la época, de forma sutil o más abierta, y quienes reclamaron un espacio público pero reafirmaron elementos que consideraban propios de la identidad femenina como la maternidad y el decoro. En el feminismo de segunda ola afloraron desencuentros y contradicciones que plantean lo que se denomina la «indisoluble» dicotomía público-privado, en torno a aspectos como la demanda del derecho al divorcio y a la vez el rechazo a la familia, la reivindicación de la legalización de los anticonceptivos y el aborto pero también la crítica a estos métodos por considerarse que violentaban el cuerpo de las mujeres.²⁷ En el mismo sentido, Elena Díaz aborda la polémica que en la actualidad enfrenta a diferentes corrientes feministas en relación a la práctica de la crianza con apego, pues mientras algunas consideran que pone en peligro avances en la incorporación de las mujeres al espacio público y al mercado laboral, otras ensalzan la experiencia femenina de la maternidad.

Por último, una cuarta cuestión que atraviesa varios de los capítulos de este libro reside en el alcance y las respuestas al activismo protagonizado por mujeres. Por un lado, un elemento recurrente que aflora en contextos de movilización y en culturas políticas progresistas son los desajustes entre discursos igualitarios y experiencias que reproducen jerarquías de género entre la militancia, una situación constante a lo largo del siglo xx a pesar del auge del movimiento feminista. Las ansiedades de los dirigentes y militantes varones —y en ocasiones también de mujeres— ante las demandas feministas de sus compañeras o la disociación entre militancia y vida cotidiana atraviesa diferentes épocas e ideologías.²⁸ En su capítulo, Mayka Muñoz estudia la experiencia de las trabajadoras de la confección en el tardofranquismo y la Transición, en un mundo marcado por el ideal masculino del trabajador, el cual dificultó la protesta y la acción sindical de las mujeres en CCOO, que no obstante logró articularse en sectores feminizados y que acabó consolidando un espacio propio desde el que reivindicar derechos para las mujeres, mostrando una manera alternativa de pertenecer al mundo del trabajo y una nueva cultura sindical. En la línea de lo que sucedió en otras formaciones progresistas de la misma época, también en el PSOE y la UGT, según el texto de Rosario Ruiz, los obstáculos a salvar fueron numerosos para lograr incorporar las tesis feministas en estas organizaciones y para que las mujeres ocuparan puestos de responsabilidad, al igual que había ocurrido años antes en el socialismo, tal y como recuerda Marta del Moral. En el

²⁷ MARTÍNEZ, María, «Une mouvement à contre-courant: tensions et expériences féministes face à la dichotomie publi/privé dans l'Espagne post-dictatoriale», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, vol. 50 :1 (2020), pp. 141-162.

²⁸ *Vid.*, por ejemplo, CLIFFORD, Rebecca; GILDEA, Robert y WARRING, Anette, «Gender and sexuality», en Robert GILDEA, James MARK y Anette WARRING (eds.), *Europe's 68. Voices of Revolt* (Oxford: University Press, 2013), pp. 239-257.

caso de las socialistas de finales de siglo, las contradicciones se vivieron además en la política institucional, a medida que se consolidaba la democracia en nuestro país, sin olvidar los avances legales alcanzados y el esfuerzo en sumar a las mujeres a la arena política, contribuyendo, como señala Ruiz, a redefinir el concepto de política.

Por otro lado, las dificultades para obtener reconocimiento y la aceptación social y política de sus demandas ya fueron planteadas hace tiempo por Joan Scott, tanto si las mujeres reclamaban mejoras integrándose en espacios mixtos que las relegaban a un segundo plano, como si lo hacían desde grupos femeninos cuyas demandas eran consideradas parciales.²⁹ Con frecuencia, el recurso de muchas mujeres fue reclamar tanto una igualdad de derechos con los hombres, como soluciones a situaciones específicas que solo les afectaban a ellas.³⁰ Esta doble preocupación caracterizó la experiencia portuguesa que ha analizado Ana Sofia Ferreira. Ante la reivindicación de derechos reproductivos que grupos feministas expusieron en los años sesenta y setenta, las culturas políticas progresistas con frecuencia manifestaron desinterés o apego a los convencionalismos, dejando patente la contradicción entre planteamientos universalistas y alegatos dirigidos a las mujeres, entre teoría y práctica, a pesar de la creciente participación de las portuguesas en la movilización estudiantil, anticolonial y política contra la dictadura de Salazar. Dichas resistencias se prolongaron incluso después de la Revolución de los Claveles de 1974, el proceso revolucionario posterior y la consolidación de la democracia.

Aunque, como hemos visto, hubo discursos y prácticas que atraviesan todo el siglo xx, esta monografía también insiste en los procesos de cambio y por ello se estructura en tres momentos históricos en que se planteó abiertamente un debate sobre las mujeres y sus derechos. En el primer tercio de siglo, en que se estaba consolidando el sufragio universal e irrumpía el ideal de la «mujer moderna», aquellas que propusieron reivindicaciones en clave igualitaria encontraron numerosas resistencias, frente a las cuales desplegaron diferentes recursos argumentales y prácticos. Otra parte del libro se articula en torno a la militancia de mujeres en organizaciones políticas, sindicales y culturales en contextos de oposición a dictaduras durante los años sesenta y setenta, activismo que transgredió los marcos públicos y privados. Por último, durante diversas transiciones a regímenes democráticos afloraron las contradicciones entre la movilización política y la atención a cuestiones como la sexualidad, el cuerpo o la maternidad, que se convirtieron en elementos destacados de debate feminista, en una

²⁹ SCOTT, Joan W., *Only paradoxes to offer. French feminists and the rights of man* (Cambridge, M.A.: Harvard University Press, 1996).

³⁰ CANNING, Kathleen y ROSE, Sonya O., «Introduction. Gender, Citizenship and Subjectivity: Some Historical and Theoretical Considerations», *Gender & History*, n.º 13:3 (2001), pp. 427-443. BERGÈS, Karine; BURGOS-VIGNA, Diana; YUSTA RODRIGO, Mercedes et LUDEC, Nathalie (dir.), *Résistantes, militantes, citoyennes. L'engagement politique des femmes au XX^e et XXI^e siècles* (Rennes: PUR, 2015).

época que evolucionó con rapidez hacia la institucionalización del feminismo y que vivió el desarrollo de formas alternativas de vida. Esta división cronológica invita a analizar la evolución en el compromiso de las mujeres, pero no impide observar múltiples elementos de permanencia.

Si bien la mayor parte de los capítulos se ciñen a España, otros introducen controversias y experiencias de otros países occidentales y en especial de Italia, Argentina y Portugal, muchas veces reproducidos en suelo español. Por un lado, algunas ideas y personas circulaban de manera fluida más allá de las fronteras, construyendo espacios de acción y rebeldía transnacionales, como sucedió con las españolas exiliadas en Francia y México o las argentinas expatriadas en España, o como se observa en el apoyo de organizaciones internacionales a las socialistas españolas, tal como revelan los capítulos de Rosario Ruiz y Bárbara Ortuño.³¹ Por otro lado, el abordaje de procesos propios de otras naciones permite un ejercicio de historia comparada, en que afloran debates que se repiten o son únicos, demandas paralelas o divergentes, reacciones similares o contrapuestas, todo lo cual contribuye a desvelar aspectos que no se detectan en las investigaciones exclusivamente nacionales o locales y a enriquecer la mirada sobre el pasado.³² Junto con la evolución propia de cada nación, y la existencia de dictaduras o democracias que restringían o ampliaban los marcos de actuación de las mujeres, se observan por ejemplo las similitudes y contrastes en la implicación de las mujeres en el mundo de la radio —como pone de manifiesto Laura Branciforte—, o las diferencias en la aprobación de la despenalización del aborto en Portugal o Argentina —estudiadas por Ana Sofia Ferreira y Alejandra Oberti—, entre otras realidades tratadas en este libro, que remiten a la complejidad de las relaciones entre política y género, entre tradición y transgresión, entre público y privado.

Las profundas transformaciones experimentadas en el que ha sido denominado el «siglo de las mujeres» no pueden entenderse sin tener en cuenta su acción social y política, y sin incorporar los debates sobre sus deberes y derechos. Además, la movilización social y el compromiso político adquieren de esta forma nuevos contornos, que reformulan una interpretación pretendidamente neutra y universal del pasado. Esta monografía pretende contribuir a conocer mejor un proceso plagado de obstáculos, avances y contradicciones, huyendo de estereotipos e idealizaciones, desde un enfoque centrado en el diálogo entre lo público y lo privado, que puede ayudar a replantear unas fronteras rígidas que un análisis atento a la realidad histórica pone en cuestión.

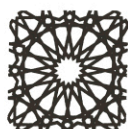
³¹ Este tipo de redes transnacionales permiten establecer estrategias de resistencia de las mujeres frente al orden de género, como han puesto de manifiesto ARRIZABALAGA, Marie-Pierre; BURGOS-VIGNA, Diana y YUSTA RODRIGO, Mercedes (eds.), *Femmes sans frontières. Stratégies transnationales féminines face à la mondialisation, XVIIIe-XXIe siècles* (Bern: Peter Lang, 2017) y MOGHADAM, Valentine, *Globalizing Women. Transnational Feminist Networks* (London: John Hopkins University Press, 2005).

³² COVA, Anne, «Introducción. Las promesas de la historia comparada de las mujeres», en Anne COVA (ed.), *Historia comparada de las mujeres. Nuevos enfoques* (Oviedo: Trabe, 2012), pp. 21-55.

Este libro recoge algunas conclusiones finales del proyecto de investigación «Género, compromiso y transgresión en España, 1890-2016» (FEM2016-76675-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad. El proyecto nos permitió a quienes pertenecemos al mismo discutir en común y avanzar en temas que nos apasionaban, y conocer a colegas con quienes ampliar nuestra mirada y plantear nuevas preguntas. Mi mayor agradecimiento se dirige a las autoras y al autor de los capítulos, por participar en una empresa en que el intercambio de ideas ha sido paralelo al intercambio de buenos afectos. También quiero expresar mi gratitud a la editorial Comares, que acogió de forma favorable y con gran profesionalidad esta publicación desde sus inicios.



DESAFIAR LOS LÍMITES. MUJERES Y COMPROMISO ENTRE LO PÚBLICO Y LO PRIVADO EN EL SIGLO XX aborda la movilización social y política de las mujeres en el que ha sido denominado el «siglo de las mujeres», que no puede entenderse sin tener en cuenta su participación o sin incorporar los debates sobre sus deberes y derechos. Al integrar a las mujeres, la acción social y el compromiso político adquieren nuevos contornos, que cuestionan una interpretación pretendidamente neutra y universal del pasado. Esta monografía pretende contribuir a conocer mejor un proceso plagado de obstáculos, avances y contradicciones, huyendo de estereotipos e idealizaciones, desde un enfoque centrado en el diálogo entre lo público y lo privado. Con una perspectiva de género, integra factores privados, emocionales y subjetivos en el estudio la movilización y el compromiso, lo cual permite ensanchar las fronteras de la política, más allá de ideales y principios. Además, el activismo afectó tanto la vida privada de mujeres como de hombres, pero lo hizo de diferente manera, dando lugar a tensiones entre discursos igualitarios y prácticas discriminatorias. Aunque se centra sobre todo en España, el libro incorpora también experiencias de Italia, Portugal y Argentina, opción que hace posible trazar redes transnacionales y establecer comparaciones entre naciones. En definitiva, *Desafiar los límites. Mujeres y compromiso entre lo público y lo privado en el siglo xx* propone un análisis atento a una realidad histórica compleja y diversa, llena de matices y, por ello, fascinante.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-477-1



9 788413 694771